

EL CABALLERO OXIDADO - t

2º - 4º

Personajes:

Coros
Caballero

Compañeros/as del caballero

Novia del caballero, luego **Mendiga**

Ermitaño
Anciana

Campesino
2 mendigos

Coros

Esta es la historia del Caballero descuidado
que quedó, por sus actos, oxidado.

Un noble caballero de alta estatura,
frío de corazón y de violencia dura.
Vivía siempre en gran jaleo y festín,
maltrataba a los pobres y mendigos de allí.

(Hay gente pidiendo delante de la puerta de la casa del caballero. Éste les grita)

Caballero

¡Fuera de mi puerta, vagos, maleantes
Sólo gente rica entra en mis elegantes
palacios!
¿Qué tengo yo que ver con esta gentuza
que en mi cómoda vida se me cruza?

Mendigo 1

¡Ay, no ve el caballero nuestra necesidad,
ni un pedazo de pan, ni agua nos da!
Mejor nos vamos de esta puerta,
pues para nosotros no está abierta.

Coros

Pero Dios vio a este hombre rico,
tan duro y orgulloso,
que pronto le envió algo duro, muy curioso.

Lo probó enseguida, sin darle plazo:
dejó que se oxidaran una pierna y un brazo.

Su lado izquierdo se oxidó por completo,
cosa que él se tomó como un gran reto.

Se tapó su cuerpo, su brazo herido
y pensó en aquello que había hecho y sido.

(En la siguiente fiesta se vuelve a escuchar lo de siempre)

- Compañeros** ¡Cantemos y bebamos, bailemos y riamos,
amemos la vida, somos lo amos de nuestros esclavos!
¡Somos los dueños de sus bienes y labores
que nos permiten vivir bien! ¡Somos sus señores!
(Entonces el caballero se dirige a sus amigos con furia)
- Caballero** ¡Fuera de aquí, amigos falsos!
¡Se acabaron las comidas y despilfarros!
¡En mi casa ya no habrá frivolidad ,
ustedes han acabado con mi dignidad .
¡Fuera! ¡¡A la calle!!
¡Antes de que la paciencia se me acabe!
(Los echa a todos y se queda solo con alguien más)
- Coros** Pero una muchacha, piadosa y buena
amaba al caballero, aunque él no lo supiera.
Veía a ese hombre bueno y humano
y no tenía en cuenta su pasado.
(Habla la chica que va a ser la novia)
- Novia** No puedo creer lo que de ti dicen
cuando miro tus ojos infelices.
Sabía que eras distinto, por eso te he esperado,
aunque no sé si actúo de modo acelerado.
(Se dan la mano)
- Coros** Los dos decidieron casarse sin reproches,
miren lo que ocurrió la misma noche:
ella vio lo oxidado del cuerpo del esposo,
y quiso remediarlo haciendo algo espantoso.
Como él no aguantaba compartir su desgracia
ella, sin previo aviso, se marchó de la casa.
Decidió huir al bosque a meditar, a orar
hasta que un ermitaño, consejo le fue a dar.
- Ermitaño** ¡Salvar a tu marido es difícil labor!
Tendrás que dar tu vida, buscarlo por amor:
reúne 100 ducados viviendo cual mendiga
y si los consigues, lo traerás a tu vida.
Si no lo logras, el óxido te cubrirá a ti igual,
mas si con Dios caminas los dos se salvarán.
- Novia** Por difícil que sea, siento que ganaré,
principalmente quiero a él la paz traer.
- Coro** Luego se adentró más en aquella foresta
hasta que fue a dar con una mujer vieja.
(Se dirige a una anciana mal vestida)

Novia	Por sus vestidos y su manto le imploro; a cambio le daré los míos, de seda y oro.
Viejecita	En mi vida yo he visto poderes y riqueza, pero a nadie cambiándola por miseria y pobreza.
Coro	Pero la chica, ninguna pega adujo y la anciana se puso sus vestidos de lujo. (<i>Intercambio de ropas</i>)
Viejecita	Muchacha, confundida me dejas ... ¿qué harás con estas ropas tan sucias y viejas?
Novia	Seré una indigente, viviré en la ciudad pidiendo a las personas, rogar su caridad.
Viejecita	¡Mendigar en la Tierra no es malo; te consuelo! Muchos llaman pidiendo a las Puertas del Cielo. ¡Quien no ha conocido dolor y miedo aquí, no será admitido en la casa de allí! (<i>Se queda pensando esas palabras, ahora como mendiga</i>)
Coro	La novia vagó por el bosque, sin caminos y al final tropezó con un campesino .
Mendiga	Si tenéis algo, dádmelo, aunque sea salado; no necesito mucho, sólo un bocado.
Campesino	Pues ... ¡yo te necesito para trabajar! Tendrás blanda cama, comida y libertad.
Mendiga	¡Le agradezco, señor! ¡Me toca mendigar! ¡De Dios es ésta la voluntad!
Campesino	¿Te burlas de mí? ¿Que trabajar no quieres? ¡Vete de aquí, holgazana! (<i>Mofándose</i>) ¡Cuidado, ... no te hernies!
Coros	Mendigar y pedir muy cómodo no era; tuvo que descansar y parar en la acera donde había dos mendigos callejeros ... que no les gustó nada que llegara un tercero.
Mendigo 1	¡Lárgate de nuestra calle, mujer holgazana! ¡No queremos verte ni hoy ni mañana!
Mendigo 2	Esta esquina es nuestro espacio, ¡sal de aquí pitando y ... rápido!
Coros	Así llegó a una ciudad grande, donde se levantaban catedrales. Día tras día, noche tras noche sin luna, vivía en los peldaños de una.

Tras nueve meses mendigando,
sólo un florín de los cien había juntado.

En ese tiempo, dio a luz a un niño, fue feliz.
Como el pequeño no podía dormir
de hambre y frío, ella le cantó una canción 🎵
y lo abrazó para darle todo su calor.



1. Duér-me - te tú en mi re - ga - zo, po - bre be - bé li - mos - ne - ro. Tu
2. Él an - da en fel - pa y en se - da, be - be li - cor, co - me pan. Se
3. Que no se a - fli - ja el buen hom - bre por que tú es - tás co - bi - ja - do. Es

pa - dre vi - ve en pa - la - cio,
mo - ri - rí - a de pe - na
él bas - tan - te más po - bre.

tú no se - rás por - dio - se - ro.
si nos pu - die - ra ob - ser - var.
¡Que Dios lo guí - e a Su la - do.

1.2. 3.

<https://ideaswaldorf.com/duermete/>

1. Duérmete tú en mi regazo, 2. Él anda en felpa y en seda, 3. Que no se aflija el buen hombre
pobre bebé limosnero. bebe licor, come pan. porque tú estás cobijado.
Tu padre vive en un palacio, Se moriría de pena Es él bastante más pobre.
tú no serás pordiosero. si nos pudiera observar. ¡Que Dios lo guíe a Su lado!

Coro La gente, conmovida, comenzó a dar centavos,
pero ella aún debía seguir allí mendigando.

Cambio de escena

(El caballero, el ermitaño y el coro)

Coro Mientras, el marido en su castillo,
estaba por su esposa muy afligido.
El ermitaño le dio un buen consejo:
empieza a hacer el bien. ¡Palabra de viejo!

Ermitaño Sal del lujo y pasa por las ciudades
donde haya iglesias grandes.
En una de ellas encontrarás a tu mujer
convertida en mendiga porque te es así fiel.

Coro El caballero partió al mundo,
Ciudad por ciudad visitando.
Tras un año, llegó al punto
donde se sentía agotado.

Ella se asustó al verlo llegar,
pues tan sólo tenía dos ducados.
Se cubrió con el manto sin más
y lloró amargamente a su lado.

Caballero ¿Puedo ayudarle, señora?
¿Por qué tan desconsolada llora?

Coro El caballero no la reconoció,
y ella muy triste siguió.

Caballero No llore más, le daré lo que he conseguido,
aunque deba irme de aquí como un mendigo.

Coros Entonces el manto le puso a un lado
reconociendo el rostro de su esposa.
Incrédulo lloró desconsolado,
ignorando que había hecho una gran cosa.

Esposa Quise redimirte, esposo querido,
pero al final lo lograste tú mismo.

Coros El caballero llevaba más de cien ducados,
así, el óxido se había esfumado.
por eso quedó limpio y juntos otra vez,
volvieron a casa; ahora eran tres.

Todos ¡... y ya sabemos todos lo que pasó después:
que vivieron felices por quedar transformados.
¡Y si a ustedes la pieza les ha alegrado también
les pedimos que ...
aplaudan! ...
¡¡Y no olviden los “ducados”!!

FIN

Vicente García S.
2023